

Abril 2008



ESTE MES:

VISITA DE REBECA ATENCIA Y
FERNANDO TURMO A
ESPAÑA, DESPUÉS DE 3
AÑOS EN CONGO

 Instituto Jane Goodall

PARA LA INVESTIGACIÓN DE LA VIDA SALVAJE,
LA CONSERVACIÓN Y LA EDUCACIÓN.

Estimados socios y amigos del Instituto Jane Goodall,

Una de las entrevistas, de entre las muchas que les han solicitado a Rebeca y a Fernando, va a casi monopolizar el boletín de este mes, debido a que su visita igualmente monopolizó nuestro tiempo durante estas últimas dos semanas. Fue una experiencia única, ver como medios y público se interesaban de una forma tan entregada por el trabajo y las anécdotas de esta pareja que ya está entrando en la historia por una labor sin igual en el mundo de la conservación. Muchas de sus tareas diarias son posibles gracias a las cuotas y donaciones de los socios del Instituto.

Muchas gracias una vez más a tod@s

Ferran Guallar

VIERNES, 25 ABRIL 2008

LA VANGUARDIA

LA CONTRA

Rebeca Atencia, directora del orfanato para chimpancés de Tchimpounga (Rep. de Congo)



Tengo 31 años. Nací en Ferrol: fui feliz en la granja donde crecí con mis siete hermanos y así me hice veterinaria, buscando zorros que nunca vimos. Trabajo con Jane Goodall para salvar a los chimpancés. Mi única política es la del bonobo. Colaboro con la Obra Social de La Caixa

“Yo soy una hembra alfa”



KIRA AMANESA

Promesas de África

“Anestesiados por la seguridad y el confort, hemos dejado de gozar de lo que somos: espléndidos primates ganándose el derecho a vivir sobre nuestro planeta”. Me lo recuerda ilusionada Rebeca, hoy ya africana, encantadora hembra alfa a la que Jane Goodall ha encomendado la salvación de 139 chimpancés en el santuario de Tchimpounga. Fuera de él, sus bebés chimpancé son devorados por millonarios que pagan una fortuna por disfrutar de las inciertas propiedades de su carne. Rebeca pasa de preguntarme por sueldos, modas, modistos o modelos, ni coches ni metros cuadrados. Ya está en el otro lado del que cree que nunca deberíamos haber salido. Ojalá volviéramos a vernos.

Iba un día hacia Tchimpounga cuando noté que alguien se aferraba de repente a mi espalda... ¡Y al cuello! ¡Me estaba estrangulando! ¿Hay mucho crimen en la República del Congo?

No era eso. La cosa a mi espalda empezó a emitir el peculiar *aháuuu, aháuuu*, con que los chimpancés se avisan de un peligro.

Supongo que se asustó muchísimo.

Me tranquilicé al reconocer la voz de *Le Pesé*, un bebé chimpancé de tres años. Lo llamamos así porque en su ficha del orfanato figura como *Le Petit Chimpancé (L.P.C.)*. Estaba aterrado porque había cabreado a un elefante que lo perseguía enfurecido. Me vio pasar y se agarró a mi desesperado. Es lo que hacen los chimpancés cuando tienen miedo: agruparse y cogerse entre ellos.

¿Y usted se enfrentó al elefante?

¿Yo a un elefante? ¡Nooo! Eché a correr con *Le Pesé* agarrado al cuello, la mochila, la máquina de fotos y muerta de miedo.

Un buen aerobic.

Peligro de muerte. Si seguía corriendo, el elefante nos hubiera pillado y aplastado, así que me parapeté detrás de un gran árbol.

Bien.

El elefante no era tonto. Se paró y después intentó rodear el árbol y arrollarnos. Hubo

un momento absurdo si no fuera porque yo estaba aterrada: *Le Pesé* y yo jugamos a pillar con el elefante detrás, dando vueltas alrededor del tronco, tratando de escapar.

¿Cómo engañó al paquidermo?

No lo engañé. Tuve la suerte de que, pese a que arrasó con todo, el elefante al final no cupo entre los matorrales y peñascos donde nos metimos el bebé chimpancé y yo.

¿Castigó a *Le Pesé* sin merienda?

No tenía ganas de broma. Estuve un rato llorando de miedo. Por la noche intenté explicárselo a mi familia en Ferrol, pero... Ya no lo entendían: no podían compartir aquí el miedo y el alivio ante el peligro de muerte.

Difícil de explicar a la familia en Ferrol.

¡África es tan fácil de vivir y tan difícil de explicar! Y es imposible que te entiendan.

¿Por qué?

¿Ah! Porque yo ya estoy al otro lado.

¿...?

Cuando traes a un chimpancé a Europa, le arrebatas todo lo que es, porque aquí no es nada fuera de su selva, sin su grupo.

Aquí sólo es un triste mono.

Y yo aquí ya no soy yo.

Usted aquí es una joven y competente veterinaria.

No, no, no. Aquí sólo soy alguien que siente que ya no está en su sitio.

¿Quién es usted?
Yo soy una hembra alfa. Y ya sólo me siento viva en África.

Aquí ahora tendremos playita.
Aquí viven anestesiados, entre algodones que les protegen, pero a costa de amortiguar las emociones de estar vivo.

Yo no lo veo tan mal.
Comer aquí es una formalidad, un horario... En Tchimpounga es la vida a fondo, como dormir, respirar; ¡todo tiene olor y sabor y ruido y color! ¡No todo es de plástico en todas partes, ni hay aire acondicionado, ni hilo musical, que te hace sentir igual de plastificado estés donde estés! Aquí te abotargas.

¡Ah! ¿Una cerveza fresquita en julio!
Aquí no soportan, pero tampoco disfrutan el sudor. Es igual que el dinero: aquí es lo que más importa, porque han renunciado a lo de verdad importante. Allí nadie tiene dinero, pero no tenerlo importa mucho menos que aquí, porque se vive mucho más.

¿Cómo sabe que usted es hembra alfa?
Cuanto más poder tenemos los primates, menos violentos somos. Una hembra chimpancé alfa es la primera que cruza un paso peligroso y la que antes se esfuerza por abrir un camino para encontrar comida, pero no necesita utilizar la violencia, porque ya se ha ganado el respeto del grupo.

Cuanto más mandas, menos chillas.
Los machos alfa realmente poderosos no necesitan ni chillar ni pegarse: son los inseguros que aspiran sin poder quienes provocan los enfrentamientos.

¿Los chimpancés matan por poder?
Desgraciadamente, sí. Matan a otros chimpancés por territorio y cálculo de poder en el grupo. Yo he visto a machos devorar bebés por conseguir mandar.

Los humanos no somos únicos ni siquiera en crueldad.
Yo creo que los humanos estamos pasando de una sociedad chimpancé a una bonobo.

Espero que sea para bien.
Los chimpancés son patriarcales, machistas, usan la violencia e imponen jerarquías por la fuerza: es la política del chimpancé.

¿Y los bonobos son más hippies?
Mandan las hembras...

También hubo una Thatcher.
... Pero mediante el pacto. No imponen la jerarquía, ni mandan con la violencia.

¿Y si dos bonobos quieren un plátano?
Suelen solucionar las disputas con sexo.

Cuente, cuente...
Los chimpancés demuestran su respeto por la jerarquía despojando al más poderoso.

No suena muy estimulante...
En cambio, el bonobo intercambia sexo para sellar la cooperación: no sólo copulando, sino también con sexo oral, caricias, arrumacos. Todos lo practican con todos en cuanto surge cualquier tensión y así evitan peleas.

Interesante conducta bioevolutiva.
Yo soy optimista: creo que avanzamos hacia formas bonobo de convivencia, empezando por revertir la sociedad patriarcal.

LUIS AMIGUET

Resumen fotográfico de la visita de Rebeca y Fernando:



Entrevista a Rebeca para La Vanguardia en el Cosmocaixa en Barcelona



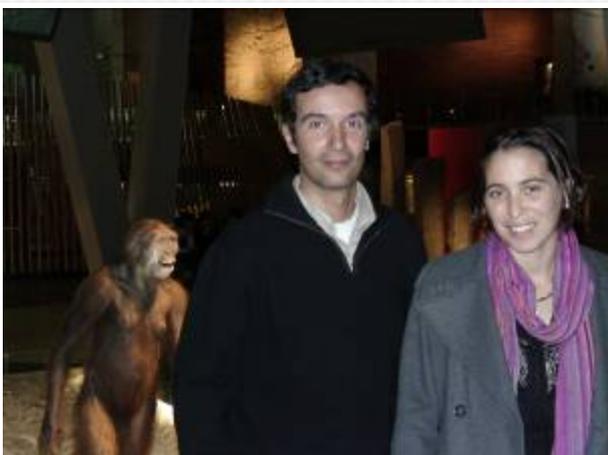
Inusual reunión de primatólogas, con Carme Maté, Rebeca Atencia y Rosa Garriga en la misma mesa, junto a Fernando y Fede Bogdanowicz



Entrevista a Fernando para Radio Intereconomía



Presentación durante la semana verde de la UAM



Junto a Lucy, en el Museo de la Ciencia



Con Fede y Belen, del Instituto

OTROS TEMAS DEL MES



BIODIVERCIUDAD BCN: Éxito de los ecosafaris de plantas medicinales del señor Ramón. El último día aprovechamos la enorme asistencia para sacar 100kg de basura del bosque cercano.



BIODIVERCIUDAD MADRID. Ni la lluvia impidió la realización del último ecosafari en el Jardín Botánico. Otros 3 ecosafaris con escuelas se realizaron en el mismo lugar.



BIODIVERCIUDAD BCN: lleno total en las últimas Noches en el Zoo, incluida la del Club Super 3 de TV3



BIODIVERCIUDAD MADRID: 170 personas en el ecosafari del Campo del Moro. Record absoluto.



ECOINICIATIVAS

FALTA 1 MES (31 MAYO) PARA QUE EL JURADO ELIJA LAS MEJORES ECOINICIATIVAS. TODAVÍA HAY TIEMPO PARA ENVIAR UN MICROPROYECTO DE MEJORA AMBIENTAL Y GANAR EL VIAJE A GOMBE, TANZANIA PARA LOS MAYORES Y A CABARCENO PARA LOS PEQUEÑOS.

PARA MAS INFORMACIÓN, APARTADO ECOINICIATIVAS EN WWW.BIODIVERCIUDAD.ORG.